

CRUZADA DEL BUEN HABLAR

DEBE IMITARSE EN TODAS PARTES

Hermosa idea, digna de todo encomio, la de purificar el sin igual romance que nos legaron nuestros antepasados, de la herrumbre del mal decir, de malsonancias que resuenan en nuestras calles, deshonor de nuestro pueblo y descrédito de su cultura.

Son los niños la sociedad de mañana, los que, vislumbrando en los albores de su vida el mérito de la empresa y respondiendo a los entusiasmos del iniciador, han surgido a millares como propagandistas y adalides en esta campaña.

En Sevilla, la ciudad de los entusiasmos y de los arranques, magnánimos, pululan los valientes cruzados, ostentando el dorado botoncito y llevando a sus compañeros la flor del buen ejemplo.

Jóvenes, niños; a desterrar de vuestros labios las palabras que desfloran el atractivo de vuestra edad! ¡A luchar por la pureza y honestidad del lenguaje! Adelante, sevillanos, y que vuestro ejemplo cunda por las regiones de la patria.

Periodistas, soldados de la pluma, dad a conocer por todos los rincones de España el noble empeño de la hermosa cruzada, haced que todos los españoles amantes de nuestro lenguaje, la propaguen y defiendan, animando a los jóvenes adalides.

Los frutos han de ser provechosísimos; que si la presente sociedad no responde a los entusiasmos y ejemplo de la juventud, siempre atrayente, ni cooperan al éxito rápido y consolador, vuestros esfuerzos no quedarán baldíos y seréis los sembradores de una sociedad venidera culta y bien hablada.

La idea, lanzada como granito de mostaza, ha ido tomando proporciones, y ya no son únicamente los niños los que se enorgullecen en la lucha, «son los jóvenes estudiantes de la Universidad, del Instituto, del Magisterio, colegios y escuelas de todas clases, empleados de Bancos, dependencia mercantil...»; la idea se propaga, no muere, no debe morir.

Las alumnas normalistas, en su deseo de ayudar a esta gran obra, se disponen a cooperar económicamente para la impresión de trabajos que propaguen y difundan por toda España la bendita idea y conseguir por este medio que todos los niños y jóvenes se solidaricen en esta cruzada. — RAFAEL SALAZAR BENAVIDES.

¡Adelante, a la lucha! ¡Por el decoro y limpieza de nuestra lengua! ¡Por el habla divina de Cervantes y Granada!

Llevemos la insignia con orgullo, y recordemos a todos que hieren nuestros oídos y repugna a nuestra cultura la bajeza y fealdad del lenguaje.

IMPORTANTE

Con mucho gusto accede esta Administración a dar facilidades para el pago de las obras que se venden en la misma.

Al hacer el pedido indíquese las condiciones en que desean hacer el pago y tengan la seguridad de que serán aceptadas, siempre que los peticionarios sean sacerdotes.